La poesía coloquial como un recurso en la enseñanza del español en contextos multiculturales

Minerva Acosta Olmos
Universidad Nacional Autónoma de México

RESUMEN

Este trabajo pretende ofrecer un recurso literario que favorezca el aprendizaje del español como LE, en contextos multiculturales, entendiendo por estos, a aquellos espacios en los cuales conviven de manera armoniosa, grupos de aprendizaje integrados por personas de diferentes comunidades y que se distinguen, no solo por sus rasgos étnicos, sino también por sus diferencias culturales, ideológicas y lingüísticas. Este recurso es la poesía coloquial, también llamada poesía conversacional, a través de la cual se busca impulsar el reconocimiento de las vivencias y patrones conductuales comunes, a la par que se conduce al estudiante a identificar valores literarios y lingüísticos en el texto y por tanto, a convertirlo en un medio que facilite su aprendizaje.

1. ¿QUÉ ES LA POESÍA COLOQUIAL?

Carmen Alemany Bay de la Universidad de Alicante nos ofrece en su ensayo dedicado a Nicanor Parra, algunos puntos clave que nos permitirán comprender la ubicación espacio temporal que enmarca el surgimiento de la poesía coloquial, así como sus principales características.

Alemany Bay afirma que las formas poéticas surgidas en las primeras décadas del siglo xx recuperaron algunos rasgos de las vanguardias europeas, no fue hasta unos años posteriores en que la poesía se nutrió con el estado de convulsión vivido en numerosas partes del territorio americano, y por tanto se orientó a una asimilación de «lo radical, lo humano lo social» (Alemany).

Además de la asimilación de estas tendencias y de la aparición de vanguardias originales, se empiezan a dar cambios radicales en las formas líricas. Aparece, por ejemplo, un reconocimiento nuevo y distinto del papel del lector, a diferencia de lo que se había hecho en otras etapas, en este momento se apuesta a una comunicación que lo alude y lo involucra, y se logra, a partir de esto, una poética que plantea situaciones reales.

Es el chileno Nicanor Parra quien inaugura este estilo de poesía, con la publicación de sus «antipoemas», a partir de la década de los 50. Además de Nicanor

Parra, Jaime Sabines, Mario Benedetti y Ernesto Cardenal fueron los principales impulsores de este tipo de poesía.

Dado el carácter eminentemente narrativo de algunos poemas de estos autores, se llamó también a esta propuesta: «poesía conversacional»; la denominación «conversacional», le viene del manifiesto de Nicanor Parra, en el cual sostiene que «Nosotros conversamos / En el lenguaje de todos los días / No creemos en signos cabalísticos», lo cual podemos interpretar como los preceptos para una poesía carente de artificios, impregnada de cotidianidad, ubicada en el estilo de la conversación y alejada de figuras retóricas complejas o de simbolismos obscuros que entrañan dificultades interpretativas.

Para los fines de esta propuesta, sin embargo, hemos preferido el término «coloquial», pues nos remite de manera más clara hacia una forma lingüística que tiene que ver más con implicaciones sociales. Señalemos ahora los principales rasgos de esta poesía coloquial o conversacional, pues a partir de ellos es que se hablará de su aprovechamiento didáctico:

- La poesía coloquial reproduce estructuras lingüísticas pertenecientes a la realidad cotidiana. Incluso es válido, en este tipo de poesía, insertar jergas o argots.
- Los autores hablan de elementos sencillos y de realidades cotidianas, pero invistiéndolas de grandeza. Es decir, que muestran la belleza oculta en las cosas diarias, habituales.
- La poesía coloquial es un texto lírico, pero dada su condición «conversacional», puede adquirir muchas formas como la narratividad.
- Con la poesía coloquial se derrumba la imagen sacra del poeta, y más bien aparece la imagen de un poeta humano, incluso mundano, quien se encontrará mucho más cerca de la gente común.

2. ¿CÓMO JUSTIFICAMOS EL USO DE LA POESÍA COLOQUIAL EN LA ENSEÑANZA DE ESPAÑOL?

Cristina Pérez Valverde nos habla de la inserción de la poesía en la enseñanza de lenguas y nos dice que en este ejercicio es importante no olvidar los conceptos de «interculturalidad y sensibilización cultural» (Valverde, 2002) y con esto se refiere a la necesidad de alcanzar una comprensión de los referentes culturales que alberga la lengua que pretendemos enseñar. A partir de esta comprensión, se logrará conducir al estudiante hacia «una apreciación objetiva de la lengua meta».

Esta sensibilización cultural resulta indispensable en el momento en que queremos lograr que el estudiante se compenetre de manera más profunda con la cultura hispana, pues sabemos que más allá del aprendizaje de la morfología, sintaxis, fonética y demás aspectos de las lengua es importante establecer lazos de unión con el idioma que se está aprendiendo, además de identificar los patrones culturales que esta cultura posee.

Esto pues, si bien se asignan múltiples y variados textos en la clase de español, se sigue en ellos un procedimiento más bien mecánico, sin tomar en cuenta que la riqueza de la lectura está en sus posibilidades de interpretación. Manuel Maldonado Alemán, de la Universidad de Sevilla, afirma que el estudiante «debe llegar también a interpretar al autor de forma pragmática con todas las connotaciones temáticas y socioculturales del texto original» (Maldonado, 1997).

La literatura constituye por sí misma un recurso valioso para ese reconocimiento pragmático. Y en este caso, se ofrece a la poesía coloquial como un recurso idóneo para fomentar este conocimiento, pues constituye un marco para el aprendizaje conformado por situaciones profundamente significativas y cercanas a cualquier lector a partir de un descubrimiento emotivo.

3. LA POESÍA COLOQUIAL Y LA MULTICULTURALIDAD

En las aulas de segundas lenguas es frecuente encontrarnos con poblaciones multiculturales, es decir, que provienen de diferentes países; que poseen claras diferencias étnicas y por tanto, que hablan lenguas diferentes, que poseen una visión del mundo distinta, referentes culturales contrarios, saberes y conductas particulares, etc. La pluriculturalidad en cambio, se refiere a la integración de patrones culturales en cada individuo. Porque no podemos negar que cada ser humano ha recibido a lo largo de su historia, una gran cantidad de información cultural que le ha permitido integrar su personalidad y que no existe, por tanto una formación unicultural, pues como afirma Geertz en su artículo citado por Fernando Trujillo Sáenz, la cultura es «un sistema ordenado de significaciones en virtud de los cuales los individuos definen su mundo, expresan sus sentimientos y defienden sus juicios» (Geertz, 2001). Esto significa que cada ser humano constituye, por sí mismo, una entidad pluricultural, en continua convivencia con otras entidades similares.

Este mismo autor afirma que «llegar a ser humanos es llegar a ser individuos y llegar a ser individuos guiados por esquemas culturales», Y además, esos esquemas culturales «no son generales, sino específicos» (Geerz, 2001).

En esta conformación de grupos multiculturales, integrados por la unión de pluriculturalidades, el docente de lengua deberá organizar actividades en los que promueva la interculturalidad, es decir, la serie de actividades en las que se promueva la comunicación, no obstante que la conformación cultural entre los estudiantes parezca remota.

Entonces, el reto de la poesía coloquial será el de fungir como herramienta para unificar todos estos aspectos diversos, haciéndolos converger en uno o varios aspectos comunes. Porque no podemos desconocer la función unificadora de la lengua y entender que ella nos debe llevar a una comprensión mayor de las diferencias, al mismo tiempo que se convierte en un espejo en el que se reflejan nuestras similitudes.

4. LA POESÍA COLOQUIAL Y LAS ESTRATEGIAS DE ENSEÑANZA

Las estrategias en la enseñanza deben tener como finalidad el otorgar sentido al conocimiento que pretendemos transmitir. Si la poesía coloquial es nuestro recurso, entonces debemos diseñar actividades que nos permitan aprovechar al máximo sus contenidos y su estructura: que la palabra tenga sentido para los estudiantes. Ese sentido se reflejaría en varios puntos: el principal o el que rige esta propuesta de trabajo sería el de la disolución de lo ajeno en el trabajo dentro de espacios multiculturales y como consecuencia, una ubicación nueva de la identidad, en relación a otras identidades. «Porque el lenguaje cotidiano refleja, como la vida misma, los valores culturales y morales de nuestra sociedad. Pero también los transmite y refuerza, de ahí el enorme poder de la palabra» (Rodríguez, 2003).

Las estrategias que podemos emplear para el trabajo con textos literarios en general, y en particular con la poesía coloquial, seguirían tres rutas principales:

4.1 La lectura

Los textos literarios fueron concebidos para realizarse en el acto de la lectura. Una de las razones por las que podemos utilizar textos literarios, en este caso particular, líricos, es porque todos poseemos un *input* que nos permite identificar los elementos que caracterizan al texto literario, por ejemplo: elementos sonoros, ritmo, rima y también, figuras retóricas, es decir, utilización de recursos lingüísticos para intensificar los significados, dentro del género poético. Según Manfred Bierswisch, podemos hablar de una «competencia literaria» que es la que nos permite aproximarnos sin problemas a los textos literarios, pero claro, sin olvidar que para una percepción adecuada de estos elementos, necesitamos del acto de la lectura.

La participación del estudiante como lector es fundamental en la lectura y en la comprensión de la poesía coloquial. La primera parte de toda dinámica de lectura deberá consistir en un ejercicio de lectura en voz alta del poema, que permita al estudiante lector percibir todas las señales que el texto envía.

Porque la poesía coloquial es una poesía transgresora, especialmente en los contenidos, y que se distingue de maneras importante de la poesía convencional. Sin embargo, preserva el elemento del ritmo y por el ritmo es que empieza a cautivar al lector. De ahí la importancia de iniciar toda estrategia con este recurso, con la lectura en voz alta.

Y como también sabemos que, el ejercicio de la lectura implica la movilización de una serie de referentes cognitivos que el lector posee, entendemos el texto literario, como un texto que siempre se encontrará inacabado, lleno de espacios o intersticios: suspensiones de sentido que deberán ser completadas por el lector, a partir de su propio mundo de referentes: vivencias, experiencias, lecturas previas de obras similares, etc. De hecho, se puede aprovechar este ejercicio de la lectura

para introducir al alumno en el mundo del autor, del contexto de producción de la obra, lo cual en sí, ya es una actividad de inmersión en la lengua meta.

Daniel Cassany habla de la existencia de una «literacidad crítica» y con ella se refiere al uso de la lengua escrita y a todo el conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes que se derivan del uso generalizado, histórico, individual y social del código escrito (Cassany). Es por eso que a partir solo de este ejercicio de lectura, podemos llevar a los estudiantes a reconocer la estructura del texto, las pautas retóricas y el estilo.

4.2 El reconocimiento de referentes culturales

El reconocimiento de los referentes culturales constituye la condición más aprovechable de la poesía coloquial, y en la que se centra este trabajo. Porque sabemos que, a partir del paradigma sociolingüístico, «se defiende que la competencia comunicativa es situacional, interaccional, funcional y evolutiva» (Díez, 1984), y los poemas coloquiales permiten a los lectores identificar elementos pertenecientes a sus propias pautas culturales, situaciones, tejidas a partir de la interacción y de un uso pragmático y por tanto evolutivo de la lengua. Entonces, el estudiante deberá descubrir que comparte esos mismos elementos con otros individuos sin importar la distancia geográfica, o lo ajenas que puedan parecer sus historias. En algunos de los poemas utilizados en clase, se consiguieron estos resultados:

Se leyó un poema en el que se presentan sentimientos de nostalgia por el lugar de origen. Aquel en el que transcurrieron los juegos de infancia, se tuvo a los primeros amigos y se cimentó todo el imaginario cultural que rige la vida postrera. A partir de la lectura se motivó a los estudiantes a identificar los elementos del poema que les resultaran significativos. Al finalizar la actividad, se notó que habían surgido una multitud de tópicos derivados del poema, acerca de los cuales todos tenían algo para compartir. Estos elementos, que podemos identificar como patrones culturales comunes, fueron los siguientes:

- El sentimiento de nostalgia por el lugar de origen: ya sea por vivencia propia o de los padres y abuelos, siempre se refieren en las historias familiares, las vidas en los pueblos pequeños.
- En general hacer alusión a las vivencias de la infancia: la escuela, la intimidad, las historias contadas por el abuelo, los amigos.
- La identificación de personajes que pueblan el imaginario cultural.
- La aparición de vocablos regionales.

4.3 La escritura

Daniel Cassany habla también «del conocimiento de diversas formas de pensamiento, que mueve referentes y formas de pensar propias, y que podrán desarrollarse a través de la escritura» por tanto, después del ejercicio de reconocimiento

de estas formas variadas y patrones culturales, aparece otro gran espacio para el aprovechamiento de los poemas coloquiales: la escritura.

Los ejercicios de escritura en el aula de lengua aparecen motivados por instrucciones precisas del docente, y en ocasiones, se trata de propiciar la creación a partir de textos de diversa índole: por ejemplo, se escribe para imitar noticias, se redactan pequeños informes, biografías, autobiografías, experiencias cotidianas, y en algunos casos, se demanda la expresión escrita de textos literarios: pequeños cuentos, poemas, guiones, etc.

La poesía coloquial puede ser imitada con facilidad, puesto que, como hemos visto, sus contenidos son sencillos y profundamente vivenciales. Los estudiantes, además, se sentirán menos cohibidos, cuando descubran el universo poético de lo coloquial, puesto que verán en los autores a personalidades más terrenales y menos idealizadas. Una características de los autores de estos poemas es que aparecen como más mundanos y por tanto, más cercanos al lector. La distancia entre lector y autor se salva con facilidad y el texto, además, alude continuamente a lo que somos, a lo que hemos sido, a lo que pensamos y sentimos todos los días.

Como ejemplo de esta apropiación de contenidos y de la proximidad entre autor y lector, se leyó un poema en clase en el cual se hablaba del recuerdo de una relación amorosa. A partir de este poema, se pidió a los estudiantes reescribir una versión en la que ellos estuvieran involucrados y sorprendió que transformaran el lugar de la escritura y el instrumento de la escritura al que originalmente se hacía alusión en el poema, (una habitación, una vela y la escritura en un cuaderno) en: «la habitación propia», «la computadora o el ordenador», y que transformaran la vestimenta de la persona a la que se dedica este texto (originalmente de «camisa blanca y manga corta») en: alguien que «llevaba el suéter que te regalé en tu cumpleaños», «tu playera favorita», etc. Lo que demostró que en realidad, a partir de un poema de extrema sencillez, ellos podían proyectar experiencias personales y trasladarse a contextos familiares y cotidianos.

También fue sencillo para los estudiantes apropiarse del tono del poema, y pudieron captar y reproducir el estado anímico de la voz poética, produciendo textos impregnados de legítima nostalgia. Es importante además referir lo dicho por Cristina Pérez Valverde, respecto a este uso: «que la utilización de textos literarios en el aula de idioma extranjero es un recurso valioso como soporte y refuerzo de esta dimensión creativa de la lengua» puesto que a partir del conocimiento de la literatura perteneciente a la lengua aprendida, el estudiante encontrará una vía que le permita expresarse.

Sin embargo, este no sería el último recurso, por el contrario: la utilización de poemas coloquiales y la creación de estrategias para su uso depende de las propuestas que el docente realice. De su creatividad y del conocimiento que tenga sobre los textos. La tarea sin duda no resulta sencilla, pero sí profundamente motivadora y grata, pues implica a un docente lector y a un estudiante lector, compartiendo el placer de la lectura y de la creación escrita.

5. CONCLUSIÓN

Recapitulando, podemos decir que en el proceso de lectura, el texto literario —en este caso el poema coloquial— se ofrece como un texto que tiene su propio universo discursivo, del cual serán extraídos diferentes elementos por parte del estudiante que, en primera instancia, deberá asumirse como un lector del texto. Estos elementos deberán ubicar al estudiante-lector como participante de una relación dialógica, es decir, dentro de una verdadera dinámica intercultural, en la cual todos los indicios proporcionados por el texto, lo ubicarán como parte de un grupo cuyos miembros tienen más en común, que grandes diferencias. Por tanto, el universo dialéctico (social, cultural y emotivo) que aparece en el texto, y que irá siendo incorporado por el lector al realizar una serie de actividades graduales, le permitirán afianzar de manera más significativa los elementos constituyentes de la lengua meta, además de llevarlo a reconocer los conocimientos, expectativas e intereses que los otros poseen, en relación a los que él mismo tiene. En esta relación con el texto y con los otros, se espera no solo desarrollar la competencia comunicativa en la lengua meta, sino también conseguir, a través de la poesía, un incentivo para la lectura, el autoconocimiento y el aprendizaje.

BIBLIOGRAFÍA

Alemany Bay, Carmen. *La antipoesía en la encrucijada de la poesía de la comunicación*. [http://cvc.cervantes.es/literatura/escritores/parra/acerca/alemany.htm].

Cassany, Daniel. *Literacidad crítica: leer y escribir la ideología*. [http://sedll.org/es/admin/uploads/congresos/12/act/10/Cassany,_D.pdf].

Díez, M. (1984): «Communicative Competence: An interactive Approach», en *Communication Year Book*, Londres, Sage.

Geertz, Clifford (2001): «El desarrollo de la cultura y la evolución de la mente», citado por Fernando Trujillo Sáenz, en *Cultura, comunicación y lenguaje, reflexiones para la enseñanza de la lengua en contextos multiculturales*. Octaedro Andalucía: 2006, 47.

Maldonado Alemán, Manuel (1997): «El texto literario en la enseñanza de la lengua extranjera. Algunas consideraciones desde un enfoque constructivista», en *Estudios de lingüística aplicada y literatura*. Murcia: Universidad de Murcia, 167-172.

Pérez Valverde, Cristina (2002): *Escritura creativa y poesía en la enseñanza de lenguas*. [http://publicaciones.faedumel.es/articulos/368.pdf].

Rodríguez González, Félix (2003): «Lenguaje y discriminación racial. En torno a la negritud». *Revista de estudios literarios.* Universidad Complutense de Madrid. [http://www.ucm.es/info/especulo/numero24/racismo.html].